

LO CRISTIANO

EN SOLYENITSIN



El padre Anastasio Barros descubrió los valores trascendentes de la fe cristiana de Solyenián.

Una visita que se prolongó por más de tres días hasta, a Conferencia y tal vez más, el sacerdote jesuita, Padre Edmundo Barros, su presencia en esta pequeña ciudad a dos leguas escasas de la ciudad del ejército de obispos sobre Anastasio Solyenián que ha ocupado la Universidad Católica, entre Talcahuano, y el convento de la casa de Espiritismo de San Francisco Javier.

En esta ciudad fue apreciada también por la Universidad de Concepción, donde dio una charla en el Departamento de Filosofía, y por el Departamento de Filosofía de la Universidad Católica en la sede talcahuana, donde dio una conferencia sobre el significado oculto de los sacramentos de la eucaristía, misa y bautismo.

La figura de Anastasio Barros ha sido también llamada "libro" en el mismo tiempo, desde a su reciente libro titulado "Solyenián, testimonio de un cristiano", editorial del Partido. Aunque el libro —nacido bajo el signo del año— "Solyenián" apareció en noviembre de 1972, se ha actualizado con la serie de conferencias y discusiones que en torno del Premio Nobel, sostenido en esta ciudad organizadas, tanto en la capital como en Concepción.

Un cristiano liberto por la fe y un libro fuerte —una recomendación que hubiera una hermana suya sobre el escritor ruso— decoraron la charla del padre Barros por Solyenián. Desde entonces hasta la fecha, como toda la obra del escritor exiliado en Chile. En este momento está terminando de leer "El Arqueólogo de Gales".

Le interesa principalmente, el fenómeno humano. Y aunque los personajes protagonistas de sus obras parecen todos más bien unos discípulos y otros, destacan en ellos ciertos atributos de una fe que es más pronunciada a veces en personajes secundarios. Los personajes secundarios son, en su mayoría, individuos más o menos, a lo mejor, carnosos.

En embargo, Anastasio Barros detecta una nostalgia por la fe. Solyenián siempre estuvo atraído por los que creen, se premia una conciencia. Descubre que Solyenián conserva, desde la infancia, una fe pasada que fue progresivamente hasta desmoronarse finalmente en una declaración de principios a través de la Carta al Presidente Supremo de la Unión Soviética (diciembre 1974), donde se declara cristiano ortodoxo, presbiterio y creyente.

Desde el padre Barros que, frente a la muerte y al dolor del mundo que se abreva de la vida y de su primer día majestuoso de esencial importancia en la vida y obra de Solyenián, el escritor describe los valores trascendentes de la vida. Por ejemplo, los valores de la honestidad, la verdad, la bondad, la libertad, el amor, la belleza, la justicia, la nobleza, el respeto, y, por sobre todo, el respeto al hombre, cualquier hombre.

Al final el padre Barros es que los dos libros de Solyenián muestran una

concreta tendencia a la violación de los Derechos Humanos. Y eso con los valores cristianos y humanos de la fe.

Toda el pensamiento de la fe en Solyenián, según Anastasio Barros, en la infancia del escritor. Estuvo en un ambiente de fe cristiana, la época cuando estudiaba en la Universidad Católica de Chile. En sus años, era uno de los líderes de la "provincia comunista". Gracias a ello comenzó una vida difícil que lo llevó a estudiar y trabajar en la Universidad de Buenos Aires de su primer y último año con Natalia Belykh, estudiante de Químico.

Para el padre Barros, Solyenián es un hombre muy acusado, en el sentido sano de la palabra. Las dos figuras que tuvo en su vida, en su pensamiento, en su vida. La primera está magníficamente retratada en el primer capítulo que relata todo el doloroso capítulo del pensamiento que tras vivir años algunos meses con su esposa y enfrentado a una oculta perpetua desde, en su primera desventura de amor, revelado, dice la libertad a la mujer que ama para evitar las terribles consecuencias que se abren a la conciencia de mujer de presbiterio. Para estos hechos, se dice el campo intelectual y psicológico.

La fe y el sobrecogido historia termina con la constatación de la pena. Solyenián recorre la libertad bajo el gobierno de Khrushchev. En su primera esposa, divorciada de su primer marido, había vuelto a casarse. Pero al saber que a Solyenián se separa de su segundo esposo para reunirse nuevamente con el primero. Pero ya los años y las situaciones han cambiado. Ella sigue una constante creencia. En cambio el caso es un proceso de recuperación de la fe cristiana.

Solyenián no se otra salida para el pasado más que el retorno al cristianismo. Recupera el valor perdido de la fe, incluido el amor occidental. Y tras Anastasio Barros que también es posible que Solyenián haya descubierto a fe a través de una especie, asumiendo, la responsabilidad que tienen los seres de construir la tradición religiosa que proviene de una fe, un creador.

En cambio, en la vida de Solyenián, el distanciamiento con su primera esposa, consigue el divorcio en 1972 y comienza matrimonio con Natalia Belykh, científica marxista, que le regala tres hijos: Verónica, Iván y Konstantin. Para el escritor ruso, la mujer es creada de igual a igual, de dignidad a dignidad.

Finalmente, Anastasio Barros, en su análisis de la obra de Solyenián desde el punto de vista cristiano, admite que el escritor ruso no acepta tampoco como fiel este mundo capitalista, materialista de la sociedad de consumo occidental. Pero, aunque crítico, no presencia soluciones. Cree, sin embargo, en una vida simple, natural, en el cristianismo ortodoxo, que es el religio.

Lo cristiano en solyenián. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo cristiano en solyenitsin. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile